

EL CONCEJILADOR

PERIODICO BI-SEMANAL, DEFENSOR DE LOS INTERESSES DEL DEPARTAMENTO

ADMINISTRACION
CALLE—FLORIDA—NÚMERO 158.

REDACCION

Sin precedente

Seguramente hemos retrogradado á los buenos tiempos en que los caciéquillos de galones eran los árbitros de vidas y haciendas de los pobres moradores de la campaña - tiempos en que la justicia era tan elástica como la goma pulimentada que se reducía en tamaño, segun la presión que sobre ella quisiera hacer alguno de aquellos Señores, ó bien segun el peso del oro con quo se le oprimiese.

Estas consideraciones se nos agolpan á la mente, al contemplar escandalizados quo han sido puestos en libertad en la capital los hermanos Laureano y Eduardo Cabrerá - autores, en compañía de Tomás Suárez, del doble asesinato de los hermanos Pedro y Gregorio Fernández; acacido á fines de Julio en el distrito de Carapé, —en cuya acción *meritoria* tenemos entendido ha andado de intermediario un jefe de la nación—muy conocido entre nosotros.

En nombre de vindicta pública, tomamos la pluma para protestar con toda la energía de que es capáz un hombre amante del buen nombre de su patria, de la legalidad y justicia, contra el proceder observado en este caso,

Aún está humeante la sangre vertida por los hermanos Fernández—á quienes diremos de paso no conocíamos, como tampoco conocemos á los Cabrerás ni á Suárez—pero, aún está en nuestra memoria y nos parece estar contemplando aquellos catáveros cubiertos de feroz heridas en las cuales se veía que todas las puñaladas y cada una de por sí habían trozado de á dos costillas;—cadáveres y heridas que presentaron gran número de habitantes de esta ciudad.

FOLLETIN

EL DOCTOR UX
POR
JULIO VERNE

apenas acababa de desceder de una octava á otra.

En cuanto á Suzel, era rubia y sonrosada. Contaba diez y siete años, y no se desleñaba pescar con caña, ¡singular ocupación, sin embargo, que obliga á luchar en astucia con un barbito! Pero á Frantz lo gustaba esto, y semejante pasatiempo cuadraba bien con su carácter. Paciente quanto se puele serlo, complaciéndose en seguir con meditabunda vista el tapón de corcho que se metía al hilo del agua, sabia esperar, y cuando después de una sesión de seis horas un modesto barbo, compadeciéndose de él, consentía por fin en dejarlo eger, era feliz, aunque sabia contener su emoción.

Aquel dia, los dos futuros, puede decirse que los dos desposados, estaban sentados sobre la verde orilla. El limpido Vair murmuraba á algunos pios debajo de ellos. Suzel impelía indolentemente su aguja por entre el cañamazo. Frantz arrastraba automáticamente su sedal de izquierda á derecha, y luego le dejaba seguir la corriente de derecha á izquierda. Los barbitos formaban en el agua redondeles caprichosos que se entrecruzaban alrededor del corcho, mientras

DIRECTOR
EZEQUIEL DE NAVA

Aún recordamos el afanoso empeño y desvelo desplegado por la autoridad policial y judicial del Departamento para descubrir los autores de aquel bárbaro hecho que dejó horrorizado á todo el vecindario, hasta que consiguieron aprehender á los victimarios.

Recordamos tambien quo apenas hará un mes se remitían á la capital los autores de tan nefando crimen, convictos y confessos, por declaración espontánea que los mismos hicieron después de encontrarse en poder de la autoridad; y....apenas damos crédito á lo que presenciamos! hoy los vemos llegar libremente á la ciudad de donde partieron bajo segura custodia.

¡Dónde está la justicia?....dónde la moral?—Qué justicia administra nuestro país que tan poco se cuida de las consideraciones á que lo expone ante el extranjero?....

Qué juicio se formarán de nuestras autoridades?....—seguramente quo muchos no podrán menos de exclamar: «bello país es la América, donde el dinero lo puede todo—pues, solo el hecho quo estos individuos tengan algunos centenares de pesos, hace presumir quo ha sido la justicia que ha inclinado la balanza á su favor;—porque si alguna otra justicia existiese, también hubiera sido exonerado Tomás Suárez;—pero éste desgraciado solo tiene el remordimiento que corroea su conciencia y la desesperación quo lo exasperará al ver salir en libertad al principal instigador y actor del crimen mientras él queda sumido y olvidado en una celda por no tener con qué comprar su libertad.

¡Oh justicia humana! dónde te has metido?

Mañana, quizás, si los hermanos de aquellas víctimas toman una venganza exemplar por sus propias manos: con qué justicia, con qué derecho se les encarcelará y si po-

que el anzuelo se paseaba vacío por las caspas mas inferiores.

De vez en cuando decía sin levantar siquiera los ojos sobre la niña:

—Creo que muerde.

—¿Lo crees, Frantz?—respondía Suzel que abandonando un momento su labor seguía con vista commovida el cordel de su prometido.

—Pero no —añadía Frantz.—Había creido sentir un pequeño movimiento. Me he equivocado.

—Ya prenderá, Frantz. —replicaba Suzel con pura y dulce voz.—Pero no olvideis de tirar á tiempo. Siempre os retardais algunos segundos y el pececillo los aprovecha para escapar.

—¿Quereis tomar la caña, Suzel?

—Con mucho gusto, Frantz.

—Entonces dadme el cañamazo. Veremos si soy mas diestro con la aguja que con el anzuelo,

Y la joven tomaba la caña con temblona mano, mientras que el mozo hacia posar la aguja por las mallas del cañamazo. Y durante horas enteras cruzaban así tiernas palabras, y sus corazones palpitaban cuando el corcho se estremecía sobre el agua. ¡Ah! no olviden nunca aquellos encantadores momentos, en que sentados el uno junto al otro, escuchaban el susurro de las aguas.

Aquel dia el sol estaba ya muy inclinado sobre el horizonte, y á pesar de los talentos combinados de Suzel y Frantz, nada había mordido. Los barbitos no se habían mostrado apilados y se reían de los jóvenes, que

SUSCRIPCION MENSUAL UN PESO

sible es, se les condenará á una pena infamante?....

¿Quienes serán los verdaderos responsables de esos hechos?....

Dejamos al criterio de nuestros ilustrados colegas de la capital y campaña las consideraciones de este censurable proceder, sin perjuicio de volver á ocuparnos de él, porque así consideramos lo reclama la vindicta pública y el buen nombre de la patria.

SECCION ESPECIAL

Memoria presentada por la segunda Comisión Directiva del «Casino Uruguayo» en Maldonado Octubre 4 de 1891.

(Conclusion)

ANEXO D.

Existencia de muebles y enseres, recibidos por la 2^a Comisión Directiva.

1 Piano.	\$ 200 00
1 Juego de sillas de Viena y medallón.	" 50 00
100 varas de alfombra rosada	" 50 00
45 sillas de diversas clases.	" 47 00
4 lámparas Belgas con sus accesorios.	" 15 00
7 varas de carpeta.	" 12 00
1 armario.	" 12 00
1 araña bronceada.	" 10 00
8 floreros.	" 10 00
1 cubierta de madera para el billar.	" 10 00
1 reloj de pared.	" 9 00
8 galerías y 16 cortinas usadas	" 8 00
1 id.	" 5 20
3 limparas.	" 5 00
3 perchas de madera.	" 3 00

eran demasiado buenos para guardárselos por esa.

—Seremos mas afortunados otra vez, Frantz,—dijo Suzel, cuando el joven pescador hincó su anzuelo, siempre virgen, en la planchuela de pino.

—Debenos esperarlo, Suzel—respondió Frantz.

Y despues, caminando ambos uno junto á otro, emprendieron la vuelta á casa, sin cruzar una sola palabra, tan mudos como sus sombras que se prolongaban delante de ellos. Suzel se veía grande, muy grande, bajo los oblicuos rayos del sol ponente, Frantz parecía flaco, muy flaco, como el largo cordel que tenía en la mano.

Llegaron á casa del burgomaestre. Unas verdes matas de yerbas adornaban las relucientes fosas, y se habían guardado muy bien de arrancarlas, porque sirviendo de mullido á la calle, ensordecían el ruido de los pasos.

En el momento en que iba á abrirse la puerta, Frantz creyó deber decir á su prometida:

—Ya lo sabeis, Suzel, el gran dia se acerca.

—Se acerca, en efecto, Frantz,—respondió la niña deprimiendo sus anchos párpados.

—Si—dijo Frantz—dentro de cinco ó seis años.

—Hasta la vista, Frantz—dijo Suzel.

—Hasta la vista, Suzel.—respondió Frantz. Y despues quo la puerta se cerró, el jóven mío con paso igual y sosiego el camin-

2 id id níquel.	" 2 40
4 rinconeras de Nogal.	" 10 00
2 pizarrones	" 2 40
1 paño crochet.	" 2 00
3 rinconeras madera.	" 1 50
3 juegos ajedrez y damas.	" 3 00
	\$ 467 50

ANEXO E

Resumen del capital social

Existencia de enseres y muebles recibidos de la anterior Comisión Directiva.

" 467 50

En efectivo.

" 23 67

\$ 491 17

Existencia actualmente en muebles y enseres:

\$ 611 42

En efectivo en Caja

" 6 33

\$ 617 75

Existencia del periodo anterior.

\$ 491 17

Id id id actual.

" 617 75

Diferencia.

\$ 126 58

Aumento del capital social

Pesos 126 58

SECRETARIA

El movimiento habido en el curso del año social es el siguiente:

Notas recibidas 10

Idem remitidas 62

Secciones de la C. D. 16

Asamblea General 7

PIESTAS RECREATIVAS

Autorizada la Comisión Directiva por los señores socios constituidos en Asamblea General consistió varias veces que tuvieron lugar bailes en el local social, siendo estos costeados, en todos los casos por suscripciones levantadas entre los mismos asociados y también con el concurso de la población. Demanera que jamás ha invertido la Comisión Directiva, un solo peso en dichas fiestas; de los fondos sociales sujetándose en un todo á lo prescripto por sus Estatutos

PRENSA DE LA REPÚBLICA

Interesada la Comisión Directiva en aumentar el numero de publicaciones impresas para la sala de lectura de la Sociedad resolvió en sesión de fecha cinco de Mayo último dirigir una circular á toda la prensa

de la casa del consejero Niklausse.

VII

DONDE LOS ANDANTES SE CONVIERTEN EN ALEGROS Y LOS ALEGROS EN VIVACE

La emoción causada por el incidente del abogado Schut y del médico Custos había apaciguado, y el asunto no tuvo consecuencias. Podía, pues, esperarse que Quiquendone volvería á su apatía habitual, momentáneamente turbada por un acontecimiento inexplicable.

Entre tanto la colocación de la tubería destinada á conducir el gas ox-hidrico por los principales edificios de la población, se verificaba rápidamente. Los conductos y las ramificaciones se deslizaban poco á poco bajo el empedrado de Quiquendone. Pero los mecheros faltaban todavía, porque siendo su ejecución muy delicada, había sido necesario fabricarlos en el extranjero. El doctor Ox se multiplicaba; su preparador Igene y él no perdían un solo instante, dando prisa á los obreros, terminando los delicados órganos del gasómetro, alimentando dia y noche las gigantescas pilas que descomponían el agua bajo la influencia de una poderosa corriente eléctrica. ¡Sí! El doctor fabricaba ya su gas, aunque la canalización no se hallaba terminada todavía, lo cual, entre nosotros, hubiera parecido muy singular. Pero antes de poco tiempo —podía esperarse al menos—antes de poco, el doctor Ox inauguraría en el teatro de la

ciudad su concurso al efecto indicado, el resultado obtenido en consecuencia de dicha resolución no pudo ser más satisfactorio, puesto que actualmente se reciben veinte ó mas diarios y periódicos, presumiéndose que en adelante será mayor la recepción de impresos.

REFORMA DE LOS ESTATUTOS

Habiéndose acordado en Asamblea General extraordinaria el dia 12 de Agosto ppdo. la reforma de los estatutos por los cuales se ha regido la Sociedad desde su fundación, con el propósito de ampliarlos liberalmente, conforme á las necesidades aconsejadas por la práctica, la Comisión Directiva, nombró á los señores socios D. Antonio Camacho, D. José S. Hernández y D. Abel E. Aguilar para que so sirviesen confeccionar un proyecto de reformas. Dichos señores dando cumplimiento al cometido que se les confiaba se expidieron en seguida, presentando un trabajo laborioso y bien meditado, como lo recordaréis, fueron aprobadas las reformas propuestas por los mismos, después de haber sido suficientemente discutidas y con algunas modificaciones en la Asamblea General que se efectuó con eso fin el dia 10 de Setiembre último, acordándose que los Estatutos reformados empezarían á regir el 1.^o del corriente mes; ahora solo falta, como completamente en esta reforma, que se confeccione el Reglamento Interno á que se refiere el art. 23 de los mismos.

PARÍA DE PRECIOS

La Comisión Directiva de acuerdo con D. Luis Delfino propietario del local que ocupa la Sociedad, fijó una tarifa de precios para las bebidas y otros artículos de consumo, que se expenderán á los Señores socios.

BIBLIOTECA SOCIAL

Una de las mejoras importantes, que á juicio de la Comisión podría introducirse en la sociedad es la fundación de una Biblioteca, para cuyo efecto se solicitará el concurso de esta población y de otras personas extrañas á ella que por cierto no negarán su cooperación á tan laudable propósito.

Si bien existe en esta localidad la importante Biblioteca de la Junta E. Administrativa, hace notado siempre la falta de lecto-

población los esplendorosos de su nuevo alumnado.

Porque Quiquendone poseía un teatro, hermoso edificio á su medida, cuya disposición interior y exterior recordaba todos los estilos. Era á la vez bizantino, romano, gótico, del renacimiento, con puertas de medio punto, ojivas, rosetones flamígeros, cimbañillos fantásticos, en una palabra, modelo de todos los géneros, mitad Partenón, mitad Gran Café de París, lo cual no debe causar estraneza, porque comenzólo en tiempo del burgomestre Ludwig van Tricasse en 1175, no se terminó hasta 1837, bajo el burgomestre Natalis van Tricasse. Se habían empleado setecientos años en construirlo, y se había conformado sucesivamente con la moda arquitectónica de todas las épocas. ¡No importa! Era un hermoso edificio, cuyas pilas romanas y bóvedas bizantinas no discrepan del alumbrado de gas ox-hidrico.

Se representaba algo de todo en el teatro de Quiquendone, y especialmente la ópera seria y cómica; pero hay que decir que los compositores no hubieran podido reconocer sus obras, de tan cambiados como estaban los movimientos.

Pero en cambio, qué de aplausos llevó en sobre aquéllos artistas que actuaban, sin fatigarse nunca, á los espectadores de Quiquendone. Todas las manos daban una contra otra en intervalos bastante separados, lo cual traducían los periódicos por aplausos frenéticos, y si una ó dos veces el salón entusiasmado no se hundía bajo los bravos, es porque en el siglo duodécimo no se ahorraba en los eimientos ni el mortero ni la piedra.

res, casi en absoluto, y seguramente no superaría lo mismo en la muestra, á juzgar por el número de socios que concurren diariamente al local social.

La Comisión cesante al dar por terminada ésta ligera Memoria tiene el honor de expresar, su más sincero agradecimiento, á las Sres. socios, por la cooperación que se han servido prestar durante el ejercicio de sus funciones, esperando que en lo sucesivo, prestarán igual concurso á la Comisión entrante, para que la sociedad continúe por el camino de prosperidad que ha seguido hasta la fecha.

Maldonado, Octubre 4 de 1891.

(Firmado)—JUAN B. SERVENTE,
Presidente.

JACINTO ABERASTURY,
Secretario.

CRÓNICA

ALMANAQUE

Jueves 15—Santa Teresa de Jesús y su Señor Oficio.

Viernes 16—S. G. Galo y María Inmaculada.

Sábado 17—Santa Eulalia viii y su Florencia Oficio.

AGENTE

Ha sido nombrado agente de **EL COCILITADOR EN MONTEVIDEO**, el Sr. D. Santiago M. González.

Hacemos conocer á nuestros suscriptores, para que en caso de reclamo por falta en el envío de esta hoja, así como para el pago de las cuotas mensuales, se entiendan directamente con aquel señor.

Vale más usf—La intención de revolución que *solo* voce se venía comentando, ha tocado á su término, según se desprende de la comunicación telegráfica dirigida por S. E. el Ministro de Gobierno al señor Jefe Político del Departamento coror don Melchor R. Maurente, la que complacidos reproducimos á continuación:

Montevideo, Octubre 13 de 1891.

á Jefe Político—Maldonado

Normalizada la vibración y por consiguiente estará asegurada la tranquilidad

Huguetos ó Guillermo Tell ocupaban ordinariamente tres noches, de tan lenta como era la ejecución de estas óperas. Los vivace, en el teatro de Quiquendone se convertían en verdaderos adagios. Los allegro se arrastraban largo, larguísimo. Los semífonas no valían las mínimas de cada quinientos ó Guillermo Tell ocupaban ordinariamente tres noches, de tan lenta como era la ejecución de estas óperas. Los vivace, en el teatro de Quiquendone se convertían en verdaderos adagios. Los allegro se arrastraban largo, larguísimo. Los semífonas no valían las mínimas de cada

quien otro país. Las tiradas más rápidas, ejecutadas según el gusto de los quiquendoneños, tomaban el andar de un himno de canto llano. Los indolentes trinos se prolongaban y acompañaban para no herir los oídos de los dilettanti. Para decirlo todo como ejemplo, el aire rápido de Figaro á su entrada en el primer acto del Barbero de Sevilla, se llevaba con el número 33 de metrónomo y duraba cincuenta y ocho minutos, —cuando el actor era muy vivaracho.

Como es fácil colegirlo, los artistas que venían de fuera tenían que conformarse con esa moda, pero como les pagaban bien no se quejaban y obedecían fielmente la batuta del jefe de orquesta que no marchaba nunca en los allegro más de ocho compases por minutos.

Pero en cambio, qué de aplausos llevó en sobre aquéllos artistas que actuaban, sin fatigarse nunca, á los espectadores de Quiquendone. Todas las manos daban una contra otra en intervalos bastante separados, lo cual traducían los periódicos por aplausos frenéticos, y si una ó dos veces el salón entusiasmado no se hundía bajo los bravos, es porque en el siglo duodécimo no se ahorraba en los eimientos ni el mortero ni la piedra.

en todo el país acabo de recibir orden de S. E. el Sr. Presidente para significar á V. S. que debe proceder sin pérdida de tiempo á hacer licenciar las fuerzas que hubiesen sido reunidas en ese Departamento, agraciéndole en nombre del Gobierno su espontáneo concurso.

Lo saluda,
Ministro de Gobierno

El deseo que consigo traería aparejado en las circunstancias actuales una guerra civil horroriza pensar, y es por eso que la noticia de haber desaparecido todo temor de que la tranquilidad pública sería alterada, será acogida por todos los habitantes de la República con señaladas muestras de regocijo.

Muy gratos á su visita—Hemos sido gratamente sorprendidos en la tarde del martes, con la presencia en esta imponente de nuestro apreciado amigo don B. Salgado Vazquez y el aventajado facultativo señor Peso Blanco.

Quedámosles muy gratos por esa prueba de estima, que retribuiremos en primera oportunidad.

Cumplimos lo premetido—El artículo que figura en la sección editorial, significa el cumplimiento á la promesa que á nuestros lectores hicimos en el número anterior.

Grandes verdades encierra, y de lamentarse sería que pasaran inapreciables.

Por los departamentos—Se anuncia que en breve emprenderá una gira á los departamentos del interior, el inspector nacional de instrucción primaria don Urbano Chucarro, visitando las escuelas públicas de las diversas localidades.

En su ausencia se encargará del despacho general el doctor Juan Gil, vice-presidente de la Dirección de Instrucción Pública.

El thé—En posesión de sus respectivos cargos los señores socios que componen la 3.^a Comisión Directiva del «Casino Uruguayo», acto que tuvo lugar en la forma, día y hora que antemano se había designado, se cambiaron entre algunos miembros de aquella y la Comisión saliente algunas frases de congratulación, que fueron acogidas con señaladas manifestaciones de conformidad en casi su totalidad por los señores allí reunidos.

El orden de cargos quedó resuelto en la siguiente forma:

Presidente—Don José S. Hernández.

Vice id " Javier J. Gurruacha.

Secretario " Román Guerra.

Pro-Secretario " Francisco Ortiz.

Tesorero " Saturnino Pintos y Ríos.

Vocales " Antonio Camacho.

" Federico de Medina.

Sinsabores.

Maldonado, Octubre 13 de 1891.

Se centralizan—Á las dos casas de que se reconcentraron á la plaza principal, tenemos que agregar otras dos más; una barbería perteneciente á D. Quirino Bettoli y la otra la conocida por «Hotel del Correo» del que es dueño don José Campaña.

Estos establecimientos, seguirán su negocio bajo el mismo techo, ó lo que es lo mismo, ocuparán por fracciones iguales el edificio que ha estado por espacio de muchos años habitando don Luis Delfino con la confitería que actualmente tiene en su casa propia.

Así, al menos, nos lo han asegurado.

La correspondencia—Nuestros deseos de trasmitir noticias detalladas sobre los últimos acontecimientos que tuvieron por teatro la capital de la República, han quedado á pesar nuestro desfrustrados, debido á que la hora en que se recibe en esta ciudad la correspondencia que proviene de aquel destino, precisamente es la en que esta hoja entra en prensa.

Epidemia en los papas—Se está produciendo en las plantaciones que existen dentro de la ciudad y sus suburbios, una epidemia que causa la desmoralización y el desaliento en las personas que se dedican á la agricultura.

La lagarta, en número bastante abundante, hace considerables estragos, arrasando cuanto á su voracidad se lo presenta.

La cosecha de papas que prometía ser abundante como de muchos años há no se

tenía ejemplo, se creó, y con fundamento, que se perderá por completo.

¡Cuantas epidemias nos aquejan!

Para Montevideo—Levó anclas ayer y siguió rumbo á aquel puerto, la bandera nacional *Fernandina*.

Su permanencia en aquel punto será por breves días, la que se puede aprovechar por las personas que interesen utilizar la rapidez y frecuencia con que ese buque hace sus viajes para hacer conducir las cargas ó encomiendas.

Escudo salvavidas—En Francia se ha nombrado una comisión especial con el encargo de estudiar un proyecto de escudos destinados á proteger á la infantería contra la potencia mortífera de los proyectiles disparados por los nuevos fusiles.

Dícese que el escudo proyectado, compuesto de una selección de cobre y de antimónio, ofrece, á pesar de su ligereza y poco espesor, una resistencia tres veces mayor que el acero á la penetración de las balas.

También el Estado Mayor alemán se propone ensayar igualmente un tipo de escudo ideado por un oficial dinamarqués.

